

DIARIO ATACAMA FUNDADO EL 1 DE AGOSTO DE 11
DIRECTOR-PROPIETARIO: Samuel Salgado Godoy REPRESENTANTE LEGAL
Casa Matriz y Talleres Gráficos en Copiapó, Rodríguez 740 - Fonos: 212255 - 213094 - Fono-Fax 217332
SANTIAGO: Lira 92 - Oficina 24 - Fono-Fax 2227349 Empresa Afiliada a la Asociación N

COMENTARIO

Oficio de tinieblas

(Poemario de Fernando González-Urizar.
Ediciones Mar del Plata, Santiago, 1994)
Por Miguel Ángel Díaz A.

Cuando se lee a conciencia, línea a línea, cualquier poema de un bardo ejemplar, como lo es en este caso Fernando González-Urizar, algo especial se adhiere a nuestras almas, permitiendo, a su vez, latir más a prisa, incluso nuestro propio corazón. Así nos ha ocurrido, cayendo en una especie de éxtasis inacabable desde el momento que empezamos a voltear las 131 ingrávidas páginas, insertándose en ellas, cual levísimo polvo de estrellas, el canto finamente concertado de sus triunfales 49 poemas, primando en todo instante su acentuada pasión por cantarle al amor, como el sentimiento que no reconoce fronteras.

Su último poemario "Oficio de tinieblas", y que corresponde en su conjunto al número 24 de sus obras publicadas, confirma desde su primera a la última página, que el género poético en Chile, tiene entre sus mejores representantes, aparte, por supuesto, de Gabriela Mistral, Neruda, Vicente Huidobro, Angel Cruchaga Santa María, Julio Barrenechea, Juan Guzmán Cruchaga, Juvencio Valle, Humberto Díaz Casanueva, Eduardo Anguita, Gonzalo Rojas, Efraín Barquero, Raúl Zurita, etc., eximio cultor de la alta poesía y todo un erudito en materia de lenguaje, el conocido e increíble caso de los postergados aspirantes al Premio Nacional de Literatura, Fernando González-Urizar, quien, como fino artífice o cincelador del verso que perdura, nos entrega en concienzudo balance, aquellos principios básicos que encierra la difícil técnica o maestría, que debe apenderse a conciencia por todos aquellos que aspiran llevar al verso, lo más sustancial de sus pasiones y sentimientos.

En su poema "Oficio de tinieblas" y que sirve de epígrafe o título a su última obra, González-Urizar, nos da a conocer en qué consiste el real oficio de ser poeta: "En pos del resplandor, cuánto trabajo: /hacer y deshacer, desde el principio. /Más obran los quilates que los fárm-

gos, /brilla más el diamante en lo desnudo.../Mirar por donde vamos, bien abiertos/ los ojos, a la poda de lo inútil. /Si algunos versos sobran en la trenza, /talar lo que no allade sino quita. /Ay, vocación tan honda, no se rinde/ a tanto desapego, persevera/ en su trajín más vano, en la locura/ de compartir su oficio de tinieblas". (pág.11)

Frente, pues, a tan sabia como emotiva lección de lo que es el arte poético, nos sorprende y agrada al mismo tiempo, que aún -a estas alturas de nuestros tiempos, donde se ha destruido sistemáticamente la sólida estructura del verso clásico, existan todavía- poetas como González-Urizar, mostrándose en su real esencia, como los verdaderos exponentes de la sencillez y la claridad meridiana, en todos los aspectos de la vida. De ahí, entonces, "que se navegue contra la corriente", cuando pretendemos leer en plenitud de vida, en función gozadora para nuestros espíritus, uno o varios poemas, lo que podría ser, más que piedras preciosas, inapreciables monumentos al arte de la creación humana. Vemos así, que en cada verso escrito por González-Urizar, como fruto asaz maduro de su extensa y valiosa trayectoria artística, con títulos tan sugestivos como "Las nueces de mi cántaro", "Casa en la lluvia", "Mirando una rosa", "Me excuso como nunca", "Palabras a mi ciudad", etc., todos, sin excepción, son piezas de antología, en sí resistentes a todos los embates de la crítica más acerba. Todo esto se confirma si, por último, reproducimos algunos versos de su gran poema "Palabras a mi ciudad", donde recuerda, con emoción realmente sentida, sus raíces criollas De Bulnes y su entorno. Nuestro poeta, así lo recuerda: "Fueron Bulnes, Chillán, el Larqui y el Itata, /el pan, la sal, el Nuble, el polen, las campanas. /El antes me hizo suyo, convalezco por largo/ cautivo en ese aroma de pebre, de cilantro. /Si en ti creció mi sangre, la luz y la nostalgia. /Fue mía en otra parte la noche de los otros?".

Atacama, Chile, 11-X-1994 b.4

Oficio de tinieblas [artículo] Miguel Ángel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oficio de tinieblas [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile